

## ***“La última regata del Titave II”***

***(Cuando eligió a un Grande para guiar su timón a la gloria)***

por Pacho Solari



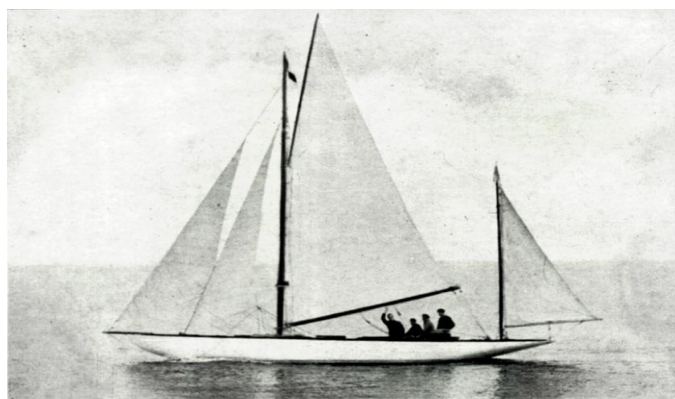
El LEHG, (ex *Titave II*), durante las reparaciones en el Chantier Bousset, Arcachon

Para muchos argentinos, la frase ***TITAVE II***, no tiene significado alguno, incluso entre consumados navegantes.

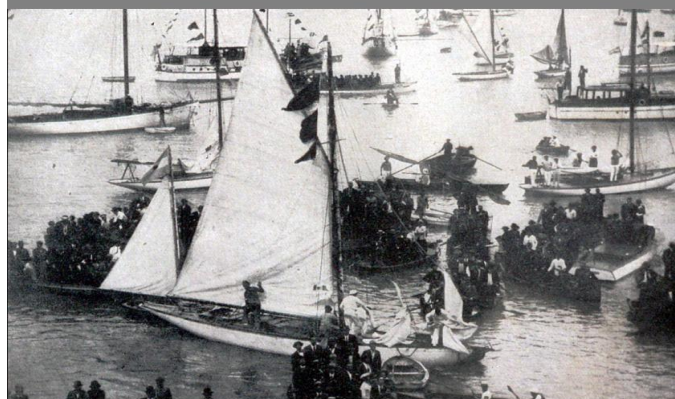
Sin embargo, una amplia mayoría, sean o no del ambiente náutico, automáticamente reconocerían la palabra ***LEHG***, como el nombre de la *Gloriosa Nave* con la que Vito Dumas, hizo la más romántica de sus hazañas, con record incluido, entre las “*13 horas del 13 de diciembre de 1931*”, y “*Las trece horas de una tarde incolora, del día trece de Abril*”, del siguiente año, convirtiéndose así en: “***El Navegante Solitario***”, pergamino que por la gracia de su genio preponderó por sobre todas las infamias propaladas por rufianes durante más de medio siglo, y de las que no podríamos asegurar, lamentablemente, la extinción total de sus repugnantes esporas.

Como se puede sospechar, se trata de dos de los nombres de la misma célebre embarcación construida en Lormont-Burdeos-Francia en 1912. También, tuvo otro nombre intermedio: ***Le You***, entre 1920 y 1931 (*inferido del Lloyd's Registrar of Yachts*). La Nave, hoy se encuentra en el Complejo Museográfico Provincial “Enrique Udaondo”, en Luján, desde que fue donada por el propio navegante en octubre de 1932, seis meses después del arribo a Buenos Aires.

¿Porqué pensamos esto, sabiendo que Dumas, hizo otras proezas posiblemente más audaces? Aunque no más románticas, y, teniendo en cuenta que: *es solo una perspectiva*, pensamos, o intuimos mejor dicho, que esta historia tiene la mayor concentración de la “esencia marinera” de Dumas, que unida: a la estirpe y laureles de la nave, algo deslucidos antes del crucero, más, el desenlace triunfal de la osadía, la hacen: **única**.



*Partida de Arcachon, con más pena que...*



*Llegada a Buenos Aires, con toda la gloria*

¿Y qué nos motiva a sugerir esta categoría de única?

La historiadora naval española, Tanger Soto, una mujer intrigante y atractiva (creada por la pluma de A. Pérez-Reverte, para su novela *La Carta Esférica*), caminando por la *Calle de Claudio de Moyano*, en Madrid, famosa por los puestos de venta de libros, en donde sobresalen los de segunda mano, le dijo a Manuel Coy, su partener en la novela:

“... ¿No es curioso lo que ocurre con los libros viejos?... A diferencia de los otros, éstos te eligen a ti. Escogen a su comprador: hola, aquí estoy, llévame contigo. Se diría que están vivos.”

De forma análoga, pensamos que con los barcos *veteranos* sucede un prodigio similar, así, creemos que “le” **Titave II** & Vito, se eligieron recíprocamente.

En las primeras páginas de **Solo, Rumbo a la Cruz del Sur-1933**, Dumas nos da cuenta de su estadía en Arcachon, anterior a la decisión de volver por el barco:

*“... me llegué una tarde a este pintoresco lugar, continuación de la Bretagne, y reparé en un casco de carrera descansando sobre una anguilera en la barraca y tapado por una tablazón, que lo reparaba del sol y la lluvia; hacía unos años había sido llevado a tierra.*

*Su dueño había muerto y ahora la sucesión lo tenía en venta; este yacht, célebre en su tiempo, llamado **Titave II** y **Le You**, después, clasificado como ‘ocho’ de la serie internacional antigua estaba destinado a morir en el olvido.*

*La visión de sus hermosas líneas no se borraron de mi mente y aún en Madrid, recordaba a menudo esa maravilla de la construcción naval. Desde entonces fue una obsesión [...] es por eso que ansiaba ver de nuevo al que sería mi compañero, en la lucha que más tarde emprendería.”*

Por otro lado, según algunas citas de los biógrafos de Dumas, Roberto Alonso y Ricardo Cufre, el veterano **Titave II**, no solo iba a morir en el olvido, sino que para el *Monsieur Bossuet* (tercera generación a cargo del astillero): “Cuando estuvo en venta, aún con capacidad de navegar, nadie lo quería, Ahora, que su proa apunta al fuego aparece un comprador, usted.” El lugar exacto, en el momento preciso.

El Pure-Sang, de la 8M Jauge Internationale, se resignaba a desaparecer en una estufa de Arcachon, quería gloria perenne y la vio en los ojos de El Navegante Argentino; debió haber pensado: “Mi fe en Vito Dumas”, a pesar de la “arenga moral” que le daban los locales al navegante, también expresado en sus páginas:

*“... a mi alrededor se forman grupos de entendidos, que comentan hasta cansarme, pero nada bueno, todo es pesimismo [...] lanzan sentencias inquietantes: este barco -dicen- es bueno para hacer 50 kilómetros y eso en buena época; otro a su vera, le replica: yo he navegado en él, hace diez años y por poco naufragamos frente a Jean de Luz; un tercero cierra esta competencia desastrosa para mis oídos, con esta sentencia: no dobla el cabo Finisterre.”*

O también, como recordaba Jean-Baptiste Bossuet, tataranieta de aquel carpintero de ribera a cargo en 1931, en un pasaje de la reciente película de Rodolfo Petriz:

*“...siempre escuché decir que mi tatarabuelo les dijo a los tripulantes del remolcador: ‘Mañana va a haber madera en la playa’.”* (Demain il y aura du bois sur la plage! - frase local que presagia naufragio,... un amigazo).

Pero, ¿quién era este **Titave II**? y, ¿por qué para Dumas: *“Desde entonces fue una obsesión...”*?

Nuestro objeto, no es redundar en cosas que ya sabemos de Vito, sin embargo, es oportuno señalar un particular punto.

Sabido es, que: *“... eligió una embarcación poco adecuada...”*, atribuyendo esa elección a una falta de experiencia; esto en un lugar común, y pensamos que no fue así.

En este sentido, interpretamos que Dumas, tenía plena conciencia de su elección, y esto lo expresó durante el primer trayecto de la navegación, transcripto de su cuaderno de navegación en la página 50 del libro:

*“La situación por la que atravieso [...] es seria, pero no resultan nada estos contrastes para un marino que se aventura solo, a través del golfo, en esta época del año y con un yacht de carrera, considerado hasta ahora empresa imposible.”*

Clarísimo, lo que buscaba era asegurarse que fuera difícil repetirlo, y seducido por la palabra: **Imposible**, recurrente en sus desafíos. Podemos concluir: que a lo sumo, se lo podría calificar de: *temerario*, y eso era lo que necesitaba el **Titave II**, de lo contrario, la estufa.

El **Titave II**, un “ocho” metros de la Clase Internacional, fue diseñado por Joseph Gédon, reconocido arquitecto naval de Bordeaux, y construido por Georges Bonnin, para un gran yachtmán francés M. Félix Picon, en 1912.

Cabe aclarar, que M. Picon, perteneciente a una familia de viñateros, tuvo además el **Titave**, un “diez” metros C.I., también diseñado por Gédon, y construido por G. Bonnin, pero, en 1902; y que en algunas páginas que tratan sobre Dumas, sale una fotografía del **Titave**, publicada erróneamente como su sucesor.

Monsieur Picón, con ambas embarcaciones tuvo exitosas campañas representando al *Cercle de la Voile d’Arcachon*, en la Bassin d’Arcachon, Cannes, San Sebastián, etcétera; ganando con ambas embarcaciones, por ejemplo: la Coupe d’Italie, entre otros varios trofeos.

Además, M. Félix, formó parte de la delegación olímpica de vela francesa en Amberes-1920, junto a Albert Weil y Robert Monier, donde obtuvieron la medalla de plata en la Clase Internacional 6,5 M.



Según el *Lloyd's Register of Yachts*, Picon, conservó el **Titave II**, hasta 1920, pero, no encontramos registros posteriores del yacht. A través de Dumas, sabemos que la nave llevaba cuatro años fuera del agua en 1931. Entonces, podemos inferir: que entre 1920 y 1927, suponiendo que tuvo un solo propietario, el barco navegó con el nombre de **Le You**. Un grabado de este nombre fue descubierto y conservado en la popa del yacht durante los trabajos de puesta en valor realizados últimamente bajo la supervisión del Museo E. Udaondo, con aportes de la Liga Naval Argentina, Filial Luján; A.T.N.A. (Amigos de la tradición náutica argentina); familiares de V. Dumas, y números voluntarios; e inaugurado el 27 de Abril 2013, con una emotiva ceremonia.

Finalmente, y contrario a todos aquellos agoreros pronósticos, el “espíritu del **Titave II**”, bajo su flamante nombre **LEHG**, y Vito Dumas, encuentran el anhelado triunfo. La Nave, ganó su última regata contra la estufa de Arcachon, y Vito, dio el primer mensaje al mundo materialista: ¡son sorteables algunos *Imposibles*!; para Dumas, el primero de otros en el mar.

Luego del impresionante recibimiento al llegar a Dársena Norte, en el Puerto de Buenos Aires, tras desembarcar del **LEHG**, tuvo este pensamiento, palabras finales de su libro:

*“Las trece horas de una tarde incolora, del día trece de abril, mientras el espacio, se poblaba de ruidos que se unían al clamor de mi pueblo, que desde tierra aguardaba: cobraba amarra, frente al Yacht Club Argentino, dando fin a mi crucero.*

*Antes del abandonar mi barco, lo abarqué con la mirada, a él, que fue mi compañero de pesares y alegrías, y como un último adiós, al que ya, nunca volvería a surcar, las azuladas aguas de los mares y juntos ser bañados, por las tormentas de los trópicos.”*

Dedicado a:

La memoria de Vito Dumas, la Sra. L.E.H.G., la Familia Dumas, los cuatro amigos que fueron al funeral, a Roberto Alonso & Ricardo Cufre, y a Rodolfo Petriz.

Muchas Gracias.

Saludos Cordiales.

[<a rel="license" href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/">](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)![Licencia de Creative Commons](https://i.creativecommons.org/1/by-nc-nd/4.0/88x31.png)